

Carlota de la Resurrección, Beata

Santoral / Santoral

Monja Carmelita y MtrEtimologicamente: Carlota = Aquella mujer fuerte y dotada de noble inteligencia, es de origen franc.

Carlota de la Resurrección. Estamos en plena Revolución francesa. Concretamente en el año 1794.

Las beatas carmelitas de Compiègne son llevadas de este lugar a París, en la época del terror más exacerbado que uno se pueda imaginar.

Estas hermanas vivían en su convento entregadas a la vida de oración, al trabajo y al apostolado. ¿Qué hacían? Ninguno. Pero las turbas se lanzaron contra ellas y sus inocentes vidas. Siempre se persigue la religión cuando se aleja Dios de la sociedad y de los corazones de los dirigentes.

El 16 de julio, las prisioneras carmelitas, para recordar la conmemoración de Nuestra Señora del Carmen, compusieron unas letrillas que escribieron con unos tizones sobre trozos de papel que luego repartieron; todos corearon las canciones de las religiosas con música de la Marsellesa, el himno revolucionario que nadie les podía prohibir; eran enardecidas loas a la esperanza, un canto de júbilo hecho plegaria y expresión de una viva fe. Al día siguiente fueron condenadas a muerte por el tribunal revolucionario en juicio sumarísimo y por la vía rápida: aquellas monjas eran demasiado peligrosas para los reclusos. Ese mismo día 17 de julio debían ser ejecutadas.

El cortejo de aquellas religiosas por las calles de París, camino del cadalso, no era el espectáculo fúnebre al que estaba acostumbrado a presenciar el populacho parisino, sino algo muy singular: sobre una carreta al descubierto las dieciséis carmelitas iban cantando en gregoriano el Miserere y la Salve Regina. Y cuando avistaron el lugar del holocausto entonaron el Te Deum, todo un rito, ciertamente, pero que entraba un torrente de vida. Al pie de la guillotina y ante un silencio impresionante las carmelitas entonaron el Veni Creator Spiritus y fueron renovando una por una su profesión religiosa en manos de la priora, M. Teresa de S. Agustín Lidoine: Yo (Sor Ana María, Sor Carlota, Sor Eufrosia, Sor Enriqueta, Sor Marta, Sor Constanza) renuevo mis votos de pobreza, obediencia y castidad usque ad mortem, hasta la muerte. Jamás se habían pronunciado unas fórmulas de profesión tan verdicas ni patéticas que aquellas.

Con sus caras de felicidad y, con la confianza en Dios tal como hizo en la cruz, iban derechas al lugar de los tormentos: la vil guillotina en la plaza del Trono parisino.

Después fueron enterradas en el cementerio de Picpus.

La decana de estas hermanas se llamaba Sor Carlota. Tenía 79 años. Había sido bautizada con el nombre de Anne-Marie-Thouret y era originaria de Mouy-sus (Oise).

Cuando hace algunos años se cumplieron los 200 años fatigosos de aquellos días, la hermana Carlota resplandece en el cielo y ante la contemplación de todos los creyentes como una flor que, aunque madura por la vida, sigue expandiendo por todas partes el perfume de su virtud y de su entrega a Dios con su propio martirio.

Felicidades a quien lleve este nombre!

fuentes: P. Felipe Santos
y santosocd.blogspot.com/